



Evaluación de las estrategias activas en el aprendizaje de inglés en Bluefields Indian & Caribbean University

Ervin David Jarquín Palacios¹
Juan Asdrúbal Flores-Pacheco²

Resumen

Información de artículo:

Recibido: 06/03/2024

Aprobado: 30/04/2025

Palabras clave: Estrategias activas, enseñanza del inglés, aprendizaje significativo, educación intercultural, evaluación formativa

Keywords: Active strategies, English teaching, meaningful learning, intercultural education, formative assessment

El presente estudio analizó la aplicación de estrategias activas en la enseñanza del inglés en Bluefields Indian & Caribbean University (BICU), con el objetivo de evaluar su impacto en el aprendizaje significativo de los estudiantes. La investigación partió de la necesidad de mejorar la enseñanza del inglés en un contexto intercultural, donde la diversidad lingüística y sociocultural exige metodologías innovadoras y contextualizadas. Se empleó una metodología mixta, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas. Se aplicaron encuestas a estudiantes, entrevistas a docentes y observaciones en el aula para identificar las estrategias activas predominantes en los distintos niveles de inglés (A1-B2). Los datos fueron analizados mediante estadísticas descriptivas y análisis de contenido. Los resultados evidenciaron que la gamificación y el aprendizaje cooperativo fueron altamente efectivos en niveles iniciales (A1 y A2) para mejorar la motivación y participación estudiantil, mientras que en niveles intermedios y avanzados (B1 y B2), el aprendizaje basado en proyectos y las simulaciones favorecieron la autonomía y la aplicación del idioma en contextos reales. Sin embargo, se identificaron desafíos como la falta de capacitación docente y el acceso desigual a recursos tecnológicos. Se concluyó que la implementación de un Plan de Mejora permitirá optimizar el uso de estrategias activas, fortaleciendo la formación docente, la infraestructura tecnológica y la vinculación del aprendizaje con experiencias significativas.

¹ Máster en Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera, Docente del Área del conocimiento de Educación, Artes y Humanidades, Bluefields Indian & Caribbean University (BICU). jarquine175@gmail.com. <https://orcid.org/0009-0007-3602-3326>
Master's degree in Teaching English as a Foreign Language, Teacher in the area of knowledge of Education, Arts and Humanities

² Doctor en Gestión y Calidad de la Educación, Responsable del Departamento de Investigación, Bluefields Indian & Caribbean University (BICU). asdrubal.flores@do.bicu.edu.ni. <https://orcid.org/0000-0001-6553-7202>
Doctor of Education Management and Quality, Head of the Research Department, Bluefields Indian & Caribbean University (BICU)



Evaluation of Active Strategies in English Learning at Bluefields Indian & Caribbean University

Abstract

This study analyzed the application of active strategies in English language teaching at Bluefields Indian & Caribbean University (BICU), aiming to evaluate their impact on students' meaningful learning. The research stemmed from the need to enhance English instruction in an intercultural context, where linguistic and sociocultural diversity demands innovative and contextualized methodologies. A mixed-methods approach was employed, integrating quantitative and qualitative techniques. Surveys were administered to students, interviews were conducted with teachers, and classroom observations were carried out to identify the predominant active strategies across English proficiency levels (A1-B2). Data were analyzed using descriptive statistics and content analysis. Findings revealed that gamification and cooperative learning were highly effective at lower levels (A1 and A2) in increasing motivation and student engagement, while at intermediate and advanced levels (B1 and B2), project-based learning and simulations fostered autonomy and real-world language application. However, challenges such as insufficient teacher training and unequal access to technological resources were identified. It was concluded that implementing an Improvement Plan will optimize the use of active strategies, strengthening teacher training, technological infrastructure, and the integration of learning with meaningful experiences.

I. INTRODUCCIÓN

El aprendizaje del idioma inglés constituye una competencia fundamental en la formación profesional y académica de los estudiantes universitarios, especialmente en contextos multiculturales como el de la Costa Caribe de Nicaragua, donde confluyen diversas identidades lingüísticas y culturales. En este escenario, la Bluefields Indian & Caribbean University (BICU), como institución de educación superior comunitaria e intercultural, ha asumido el compromiso de formar profesionales bilingües que respondan a las exigencias del desarrollo regional e internacional. Sin embargo, se han identificado limitaciones en los niveles de competencia comunicativa en inglés de los estudiantes, atribuibles en parte al uso persistente de estrategias tradicionales que restringen la participación activa del estudiantado. Frente a este panorama, emergen las estrategias activas como una alternativa pedagógica innovadora que busca involucrar al estudiante como protagonista de su proceso formativo, fomentando el aprendizaje significativo, la colaboración y la autonomía.

Este estudio se realizó en la sede central de BICU en Bluefields durante el segundo semestre de 2024, y constituye una investigación plenamente concluida, cuyos resultados ofrecen evidencia empírica sobre la efectividad de estrategias activas como la gamificación, el aprendizaje cooperativo, el aula invertida y el aprendizaje basado en proyectos en distintos niveles del idioma inglés (A1-B2). Para ello, se empleó un enfoque mixto, integrando encuestas aplicadas a 199 estudiantes, entrevistas a 11 docentes y observaciones en aula, lo que permitió triangular los datos y fortalecer la credibilidad de los hallazgos.

En cuanto a sus antecedentes teóricos, la investigación se sustenta en estudios recientes que destacan el valor de las metodologías activas para la mejora del rendimiento académico, el desarrollo de habilidades comunicativas y el fortalecimiento de la motivación estudiantil (Bravo-Cobeña y Vigueras-Moreno, 2021; Sanhueza Lesperger y Otundo Briceño, 2020 en Rodríguez-Sandoval *et al.*, 2010). Asimismo, se reconoce el desafío metodológico que enfrentan las universidades interculturales al integrar enfoques pedagógicos innovadores en contextos donde persisten brechas tecnológicas y desigualdades estructurales.

El propósito general del estudio fue analizar las estrategias activas empleadas en el aprendizaje del inglés en los niveles A1 a B2 en BICU, con los siguientes objetivos específicos: i) identificar las estrategias activas utilizadas, ii) caracterizar el aprendizaje de los estudiantes que participan en dichas experiencias, iii) y evaluar su impacto en el aprendizaje significativo.

Entre sus principales alcances, el estudio aporta un modelo de intervención contextualizado a la realidad de BICU, con potencial de replicabilidad en otras universidades comunitarias de América Latina. No obstante, también enfrentó limitaciones tales como el acceso desigual a recursos tecnológicos y la dificultad para entrevistar a todas las autoridades previstas, lo que sugiere líneas futuras de investigación. Esta investigación se orienta a fortalecer las prácticas pedagógicas de la enseñanza del inglés en contextos interculturales, aportando un marco de referencia para la toma de decisiones institucionales y la mejora continua de la calidad educativa en BICU.

II. REVISIÓN DE LITERATURA

El uso de estrategias activas en la enseñanza del idioma inglés ha sido objeto de diversos estudios en las últimas décadas, con especial atención a su capacidad de promover aprendizajes significativos en contextos educativos diversos. Estas estrategias, centradas en el estudiante, han evolucionado como una respuesta a los enfoques tradicionales que limitan la participación activa del discente.

En 2010, Rodríguez-Sandoval *et al.*, evaluaron la estrategia de aprendizaje basado en proyectos, concluyendo que su aplicación fortalece la comprensión y retención de contenidos, al integrar la teoría con prácticas contextualizadas en entornos reales. Estos hallazgos fundamentan el uso del aprendizaje basado en proyectos como una estrategia pertinente en niveles intermedios y avanzados del idioma inglés.

Posteriormente, Aramendi Jauregui *et al.* (2014) destacaron la eficacia del estudio de caso y del aprendizaje cooperativo en entornos universitarios, al fomentar la participación activa, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Esta investigación valida el uso del trabajo colaborativo como un recurso pedagógico que mejora la interacción social y académica en el aula.

En el mismo sentido, Llobet *et al.* (2015), compararon metodologías tradicionales, aprendizaje basado en problemas y estudio de casos, encontrando que los enfoques activos generan un mayor grado de implicación y autonomía en los estudiantes, especialmente en áreas de formación profesional como enfermería.

Bravo-Cobeña y Vigueras-Moreno (2021), en un estudio enfocado en bachillerato, evidenciaron que la gamificación y el aprendizaje cooperativo aumentan significativamente la motivación y la participación estudiantil, especialmente en los niveles básicos del aprendizaje del inglés. Este estudio resalta la importancia del diseño lúdico y colaborativo en la enseñanza de idiomas como herramienta para reducir la ansiedad y aumentar la disposición al aprendizaje.

En el contexto de la pandemia de COVID-19, Gómez Hurtado *et al.* (2020) analizaron la adaptación de las metodologías activas en la educación universitaria, concluyendo que su implementación efectiva favorece el desarrollo profesional del docente y mejora la experiencia de aprendizaje, incluso en entornos virtuales. Este estudio reafirma la necesidad de capacitar a los docentes en el uso de estrategias activas mediadas por tecnología.

Sanhueza Lesperger y Otondo Briceño (2020), por su parte, evaluaron el impacto de las metodologías activas en el aprendizaje del estudiantado de enfermería, señalando que estas fomentan la autonomía, la reflexión crítica y el compromiso con el proceso formativo. Este hallazgo es clave para validar la aplicación de estas metodologías en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

En 2021, Roa González *et al.*, llevaron a cabo una evaluación sobre la implantación de la gamificación en la educación secundaria, determinando que su uso en la enseñanza del inglés aún es limitado. Sin embargo, se destacó su potencial para aumentar la motivación en los estudiantes cuando se emplea de forma sistemática y contextualizada.

Finalmente, Guayanlema Chávez *et al.* (2023), resaltan que las metodologías activas, cuando están bien diseñadas y articuladas con las necesidades de los estudiantes, permiten desarrollar competencias lingüísticas más efectivas, promoviendo la participación y la autonomía en el aprendizaje del inglés como segunda lengua.

Estas investigaciones demuestran que el uso de estrategias activas representa un enfoque eficaz y pertinente para la enseñanza del inglés en contextos interculturales como el de BICU. La evidencia acumulada a lo largo del tiempo sustenta la necesidad de replantear las prácticas pedagógicas tradicionales, priorizando metodologías que garanticen un aprendizaje significativo, colaborativo y adaptado a las realidades socioculturales del estudiantado.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se llevó a cabo en la sede central de la Bluefields Indian & Caribbean University (BICU), ubicada en la ciudad de Bluefields, Región Autónoma de la Costa Caribe Sur de Nicaragua, durante el segundo semestre del año 2024. El estudio tuvo como propósito analizar las estrategias activas utilizadas en el aprendizaje del idioma inglés en los niveles A1 a B2, conforme al Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). Para lograr este objetivo, se empleó un diseño metodológico de enfoque mixto, de tipo descriptivo-correlacional, que permitió integrar la objetividad de los datos cuantitativos con la profundidad interpretativa del enfoque cualitativo, favoreciendo así una comprensión integral del fenómeno estudiado.

La población estuvo conformada por 411 estudiantes y 11 docentes adscritos al área de inglés. Se seleccionó una muestra de 199 estudiantes mediante muestreo estratificado aleatorio, garantizando representatividad por niveles lingüísticos, mientras que en el caso de los docentes se optó por un muestreo censal, dada la naturaleza reducida del grupo. La recolección de datos se realizó mediante tres técnicas principales: encuestas estructuradas dirigidas al estudiantado, entrevistas semiestructuradas aplicadas a docentes y observaciones no participativas en el aula. Las encuestas fueron diseñadas en formularios digitales, incorporando ítems tipo Likert y preguntas abiertas; las entrevistas se enfocaron en la experiencia docente en la implementación de estrategias activas; y las observaciones permitieron registrar el uso efectivo de estas estrategias en clases reales.

Para el análisis cuantitativo, los datos fueron procesados en el software IBM SPSS Statistics versión 27, aplicando estadística descriptiva e inferencial. Se utilizaron frecuencias, promedios y porcentajes para caracterizar las variables, y se aplicaron pruebas no paramétricas como Spearman, Kruskal-Wallis, U de Mann-Whitney y Kolmogórov-Smirnov, con el fin de explorar correlaciones y diferencias significativas entre variables como nivel de competencia lingüística y tipo de estrategia activa. El análisis cualitativo se desarrolló mediante codificación temática de contenido,

identificando patrones recurrentes y divergencias en las percepciones y prácticas docentes, así como en las experiencias estudiantiles.

Se aseguró la validez y confiabilidad de los instrumentos mediante revisión por jueces expertos y aplicación del coeficiente alfa de Cronbach, el cual arrojó un nivel de confiabilidad superior a 0.90. Asimismo, se empleó la triangulación metodológica entre encuestas, entrevistas y observaciones, lo que permitió fortalecer la credibilidad de los hallazgos. Esta estrategia metodológica integral permitió identificar no solo la frecuencia y efectividad de las estrategias activas utilizadas en la enseñanza del inglés, sino también su impacto en variables clave como la motivación, participación y desempeño académico del estudiantado, aportando evidencia empírica relevante para la toma de decisiones pedagógicas e institucionales en BICU.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El estudio evidenció que las estrategias activas en el aprendizaje del idioma inglés en BICU varían según el nivel de competencia en inglés (Figura 1). En los niveles iniciales (A1-A2), la gamificación y el aprendizaje cooperativo fomentaron la participación y motivación, aunque con resultados limitados en cuanto a desempeño práctico. A partir del nivel A2, estrategias como el aula invertida y la resolución de problemas favorecieron el compromiso estudiantil y mejoraron el rendimiento. En los niveles intermedios y avanzados (B1-B2), el aprendizaje basado en proyectos y las simulaciones destacaron por fortalecer la autonomía y la aplicación del idioma en contextos reales, alcanzando los más altos niveles de desempeño.

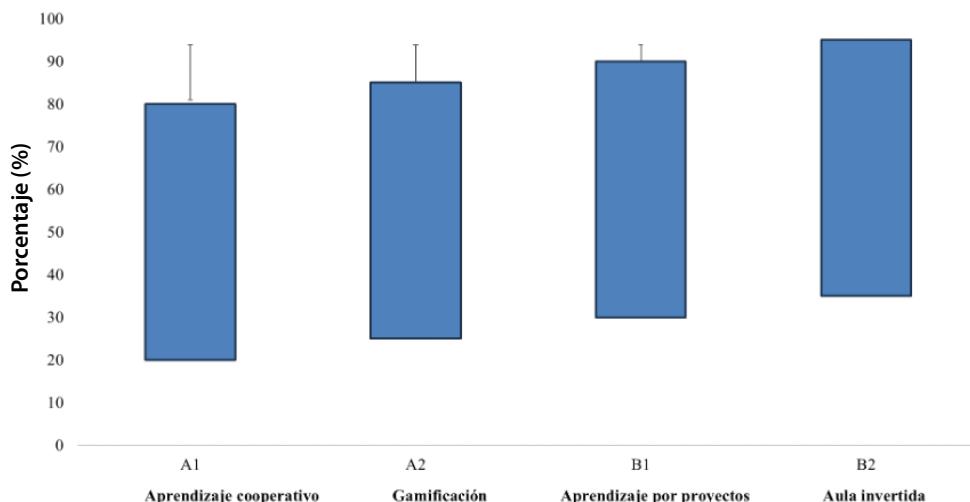
Estos hallazgos confirman la influencia positiva que tienen las estrategias activas en la motivación y desempeño según el nivel de competencia lingüística, pero también su dependencia de otros factores como la formación docente, el acceso a recursos tecnológicos y la progresión cognitiva del estudiantado (Bravo-Cobeña y Vigueras-Moreno, 2021; Guayanlema Chávez *et al.*, 2023). El estudio reafirma que los métodos tradicionales de evaluación son inadecuados en contextos activos, siendo más efectivos los enfoques formativos con retroalimentación y coevaluación continua (Sanhueza Lesperger y Otondo Briseño, 2020).

No obstante, persisten desafíos estructurales como brechas tecnológicas, resistencia al cambio metodológico y dificultades para adaptar el contenido al nivel cognitivo del estudiante. Superar estas limitaciones implica una planificación didáctica escalonada, evaluación diferenciada y políticas institucionales de mejora continua (Cassells, 2017; Moscoso *et al.*, 2022; en Roa González *et al.*, 2021).

En síntesis, la enseñanza del inglés en contextos interculturales como el de BICU se beneficia del uso sistemático de estrategias activas adaptadas al nivel de competencia, dentro de un enfoque centrado en el estudiante y contextualizado a la realidad sociolingüística de la región.

Figura 1

Estrategias de mayor impacto en función al nivel de aprendizaje de inglés en BICU



El análisis comparativo de la implementación de estrategias activas en distintas carreras de BICU evidenció variaciones significativas en cuanto a su efectividad, motivación estudiantil y viabilidad de implementación. Las carreras con mayor impacto positivo fueron Ingeniería Civil y Educación, donde la gamificación y el aprendizaje cooperativo fomentaron la colaboración y la resolución de problemas. En Sistemas de Información, el uso intensivo de tecnologías facilitó la integración del aprendizaje basado en proyectos y el aula invertida.

En contraste, carreras como Contaduría Pública y Administración de Empresas registraron bajos niveles de motivación en contenidos teóricos, lo que evidencia la necesidad de adaptar estrategias activas a contextos menos dinámicos. Biología Marina y Enfermería, mostraron interés en el aprendizaje por proyectos, aunque su implementación se vio limitada por la disponibilidad de recursos tecnológicos y formación docente. Por otro lado, la resolución de problemas fue especialmente efectiva en contextos prácticos como en Enfermería, para la aplicación de conocimientos en entornos clínicos y terapéutico, mientras que, en Derecho, se el aprendizaje por descubrimiento, tuvo una aceptación moderada, influida por el estilo cognitivo de los estudiantes (Aramendi Jauregui *et al.*, 2014).

Los resultados confirman que la efectividad de las estrategias activas está condicionada por el perfil disciplinar, la infraestructura tecnológica y la preparación docente (Cassells, 2017; Sanhueza Lesperguer y Otundo Briceño, 2020). Carreras con orientación práctica evidenciaron mejores resultados en actividades colaborativas, aunque con desafíos como la distribución equitativa de responsabilidades (Llobet *et al.*, 2015).

Desde una perspectiva intercultural, se destaca la necesidad de contextualizar estas estrategias, integrando elementos de pertinencia cultural, inclusión y aprendizaje colaborativo, de modo que respondan a la diversidad lingüística y sociocultural del estudiantado de BICU (Mendoza y Flores-Pacheco, 2021).

Tabla 1

Evaluación comparativa de las estrategias para el aprendizaje de inglés en diferentes carreras universitarias en BICU

Carrera	Estrategias de aprendizaje identificadas	Valoración de los estudiantes	Fortalezas de cada estrategia	Debilidades de cada estrategia
Ingeniería Civil	Aprendizaje cooperativo, Gamificación	Alta participación y motivación	Promueve el trabajo en equipo y mejora la resolución de problemas.	Requiere tiempo adicional para coordinar equipos y puede generar desigualdad en la carga de trabajo.
B i o l o g í a Marina	Aprendizaje por proyectos, Aula invertida	Interés variable según actividades	Estimula la creatividad y fomenta la participación activa.	Depende de recursos tecnológicos y puede ser difícil de implementar sin capacitación adecuada.
Educación	Aprendizaje cooperativo, Gamificación, Aula invertida	Motivación alta en trabajos grupales	Facilita la comprensión a través de dinámicas grupales.	Algunos estudiantes no participan activamente debido a la timidez o la falta de interés.
Administración de Empresas	G a m i f i c a c i ó n , Aprendizaje basado en problemas	Participación limitada en temas teóricos	Incrementa el interés a través de la interacción práctica.	La falta de recursos tecnológicos limita la efectividad de las actividades prácticas.
Enfermería	Aprendizaje cooperativo, Resolución de problemas	Alta satisfacción en prácticas clínicas	Favorece el aprendizaje aplicado en escenarios reales.	Puede ser agotador para los estudiantes si no se alterna con métodos tradicionales.
Derecho	Aprendizaje por descubrimiento, Aula invertida	Motivación media en actividades individuales	Mejora la autonomía y promueve el aprendizaje activo.	No siempre se adapta bien a todos los estilos de aprendizaje de los estudiantes.
Sistemas de Información	G a m i f i c a c i ó n , Aprendizaje por proyectos, Aula invertida	Alta interacción en actividades tecnológicas	Integra tecnología para enriquecer el proceso de aprendizaje.	Altamente dependiente de la disponibilidad de tecnología funcional.
Contaduría Pública	Aprendizaje cooperativo, Aprendizaje basado en problemas	Motivación baja en temas administrativos	Estimula el pensamiento crítico y la colaboración.	Puede ser difícil mantener la motivación en actividades prolongadas o complejas.

La Tabla 2 muestra una correlación positiva entre el uso de estrategias activas y el progreso en el aprendizaje del inglés en la Universidad BICU, reflejándose en un aumento sostenido de la participación desde el 80% en el nivel A1 hasta un 95% en el nivel B2, al igual que la motivación se incrementa del 70% en A1 al 90% en B2. Este patrón sugiere que, a medida que se fortalecen las competencias lingüísticas, el estudiantado se involucra más activamente en su proceso formativo.

En los niveles iniciales (A1 y A2), la gamificación y el aprendizaje cooperativo fueron las estrategias predominantes y eficaces para generar un ambiente de confianza e interacción, aunque con resultados limitados en evaluaciones prácticas (65 %–75 %). Estos hallazgos indican la necesidad de implementar dichas estrategias con enfoques prácticos que aborden aspectos gramaticales y fonéticos esenciales (Gómez Hurtado *et al.*, 2020). A partir del nivel B1 se observó un cambio hacia estrategias que como el aprendizaje basado en proyectos y por descubrimiento. En el nivel B2, las simulaciones se posicionaron como la estrategia más efectiva, al facilitar el desarrollo de competencias comunicativas en contextos funcionales (Rodríguez-Sandoval *et al.*, 2010).

La adecuación de las estrategias activas al nivel de competencia del estudiante es determinante. En niveles básicos se recomienda priorizar la motivación y la interacción social, mientras que en niveles superiores debe enfatizarse la autonomía y la aplicación contextualizada del idioma (Sanhueza Lesperger y Otundo Briceño, 2020). Esta diferenciación metodológica favorece la progresión pedagógica y el aprendizaje significativo.

Finalmente, se destaca la necesidad de revisar el modelo de evaluación tradicional, proponiendo como alternativa enfoques formativos y auténticos que incorporen retroalimentación continua, coevaluación y autoevaluación, más adecuados para valorar las competencias lingüísticas en un contexto intercultural como el de BICU (Aramendi Jauregui *et al.*, 2014).

Tabla 2
Estrategias activas de enseñanza del inglés y su efecto en el desempeño estudiantil

Nivel de Inglés	Estrategias Activas	Participación	Motivación	Desempeño en Evaluaciones Prácticas
A1	Gamificación, Aprendizaje cooperativo	80%	70%	65%
A2	Aula invertida, Resolución de problemas	85%	80%	75%
B1	Aprendizaje basado en proyectos	90%	85%	80%
B2	Simulaciones, Aprendizaje por descubrimiento	95%	90%	85%

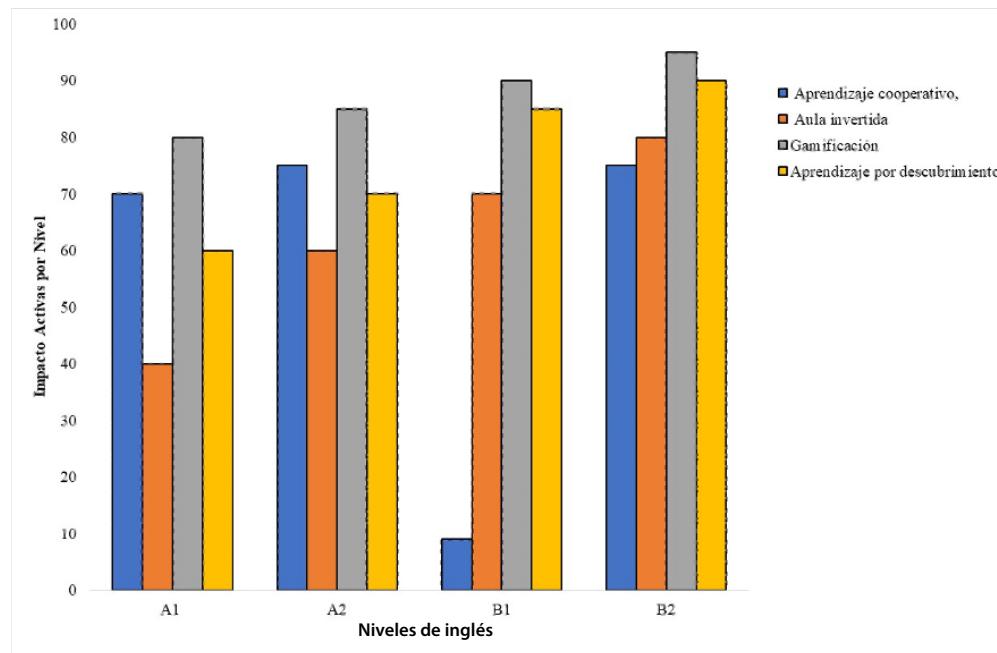
La Figura 2 ilustra que el impacto de las estrategias activas en la enseñanza del inglés en BICU varía según el nivel de competencia lingüística. En los niveles A1 y A2, el aprendizaje cooperativo y la gamificación superaron el 70 % de efectividad percibida, favoreciendo la interacción social, reduciendo la ansiedad y generando confianza en el uso del idioma. Estas estrategias resultan especialmente útiles en las primeras etapas del aprendizaje de lenguas extranjeras (Bravo-Cobeña y Vigueras-Moreno, 2021).

En el nivel intermedio (B1), se evidencia una transición hacia enfoques que promueven mayor autonomía, como el aula invertida, con un impacto del 75 %. Este cambio responde a la evolución cognitiva y comunicativa del estudiantado, que empieza a beneficiarse de metodologías que demandan aplicación contextual del idioma y mayor responsabilidad en su proceso formativo (Rodríguez-Sandoval *et al.*, 2010).

En el nivel B2, estrategias como el aprendizaje por descubrimiento y las simulaciones alcanzan impactos superiores al 85 %, consolidando el uso funcional del idioma en contextos académicos y profesionales. La evidencia respalda la efectividad de estas metodologías experienciales en niveles avanzados, al fomentar fluidez, toma de decisiones y competencia comunicativa real (Gómez *et al.*, 2020).

Estos hallazgos justifican el diseño de una progresión metodológica diferenciada, adaptada al nivel de competencia, que combine motivación y trabajo colaborativo en niveles básicos, y autonomía aplicada en niveles superiores. Desde el enfoque intercultural de BICU, se propone integrar proyectos que vinculen el aprendizaje del inglés con contextos reales del entorno caribeño, fortaleciendo su pertinencia social. Este enfoque exige una formación docente continua en metodologías activas y contextualizadas, orientada a garantizar un aprendizaje progresivo, significativo y culturalmente relevante.

Figura 2
Impacto de Estrategias Activas en el Aprendizaje del Inglés según Nivel de Competencia



La Figura 3 evidencia una correlación positiva entre la motivación y el desempeño académico de los estudiantes de inglés en BICU, respaldada por un coeficiente de determinación elevado ($R^2 = 0.9797$), lo que posiciona la motivación como un predictor confiable del rendimiento en evaluaciones prácticas. En los niveles iniciales (A1-A2), la baja motivación impacta negativamente en los resultados, efecto asociado a la ansiedad, inseguridad y escasa familiaridad con el idioma (Dörnyei, 2005; Ushioda, 2011). Conforme se avanza a niveles intermedios y avanzados (B1-B2), se incrementa la motivación, permitiendo un mayor compromiso con el aprendizaje, en concordancia con la teoría de Gardner (1985) sobre motivación instrumental e integradora.

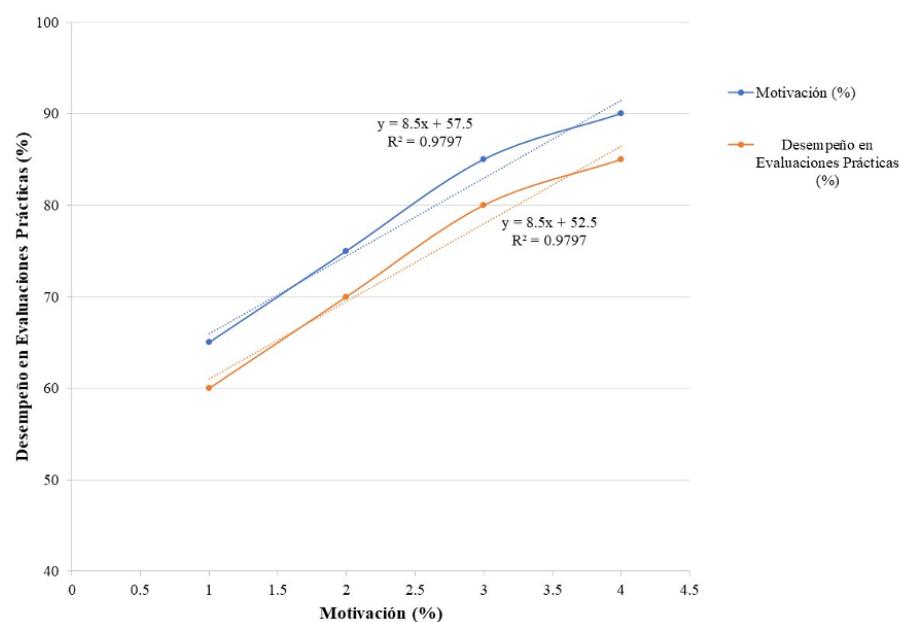
Las estrategias activas contribuyen significativamente a este proceso. En niveles básicos, la gamificación y el aprendizaje cooperativo estimulan el interés y reducen barreras afectivas, aunque con limitaciones para alcanzar aprendizajes complejos. En cambio, en niveles superiores, el aprendizaje basado en proyectos y las simulaciones fortalecen la autonomía y la transferencia práctica del conocimiento, generando mejoras sostenidas en el desempeño (Bravo-Cobeña y Vigueras-Moreno, 2021; Roa González *et al.*, 2021).

Sin embargo, la motivación no actúa de forma aislada. Factores como el enfoque metodológico, los recursos tecnológicos, la preparación docente y el ambiente de aprendizaje son igualmente determinantes. Por ello, se recomienda una planificación didáctica gradual, que integre estrategias activas según el nivel de competencia lingüística: lúdicas y colaborativas en etapas iniciales, y autónomas y aplicadas en niveles avanzados.

Desde el enfoque intercultural de BICU, la motivación debe nutrirse de metodologías contextualizadas que reconozcan la identidad y las experiencias de los estudiantes. Vincular el aprendizaje del inglés con situaciones reales del entorno caribeño—como proyectos comunitarios o actividades colaborativas—fortalece la pertinencia del idioma y su utilidad profesional (Mendoza y Flores-Pacheco, 2021). En conjunto, estos hallazgos destacan la importancia de una pedagogía integral, culturalmente sensible y estratégicamente diferenciada para fomentar aprendizajes significativos, sostenibles y transformadores.

Figura 3

Relación entre la motivación y el desempeño en evaluaciones prácticas por nivel inglés

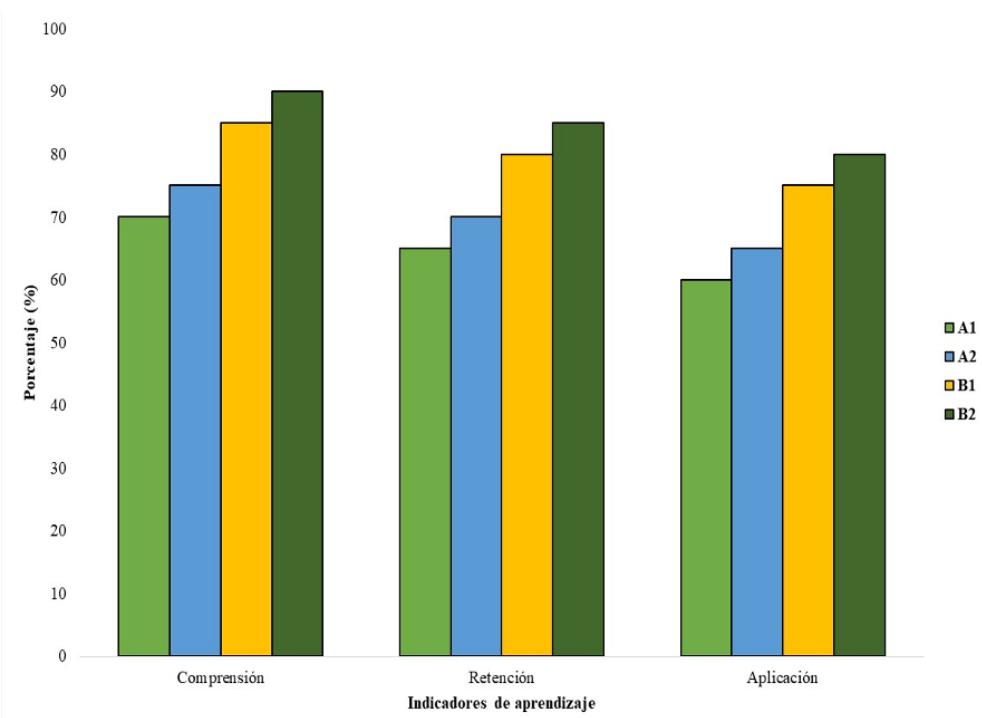


La Figura 4 muestra una evolución positiva en los indicadores de comprensión, retención y aplicación del aprendizaje del inglés según el nivel de competencia del estudiantado en BICU. Se observó un patrón ascendente, con resultados significativamente más altos en los niveles B1 y B2, lo que indica que las estrategias activas implementadas en dichos niveles favorecen un aprendizaje profundo, funcional y transferible.

En A1, los indicadores presentan los valores más bajos, con hasta un 20 % de diferencia respecto a B2, lo cual se explica por la limitada familiaridad lingüística de los estudiantes principiantes (Bravo-Cobeña y Vigueras-Moreno, 2021). En A2, se reportan mejoras moderadas, impulsadas por metodologías como el aula invertida y la resolución de problemas, que permiten organizar el conocimiento de forma más estructurada (Rodríguez-Sandoval *et al.*, 2010). Los niveles B1 y B2 muestran los mayores avances, destacando la comprensión (superior al 90 %) y la aplicación práctica del idioma mediante proyectos y simulaciones (Gómez Hurtado *et al.*, 2020).

Estos hallazgos reafirman la importancia de diferenciar las estrategias metodológicas según el nivel de competencia. En los niveles iniciales, se deben priorizar enfoques que refuerzen la comprensión básica y el desarrollo léxico-gramatical, mientras que en los niveles avanzados es clave fomentar la autonomía, el pensamiento crítico y la aplicación del idioma en contextos reales.

Desde la perspectiva intercultural de BICU, el aprendizaje del inglés debe articularse con la diversidad cultural y lingüística de su comunidad estudiantil. El uso de metodologías activas contextualizadas —conectadas a la vida cotidiana, el entorno caribeño y las dinámicas comunitarias— fortalece tanto la apropiación del idioma como su relevancia social. Para ello, se requiere una formación docente continua, orientada a la implementación efectiva y adaptativa de estas estrategias en escenarios educativos multiculturales (Mendoza y Flores-Pacheco, 2021).

Figura 4*Indicadores de aprendizaje en diferentes niveles de inglés: Comprensión, Retención y Aplicación*

Estos hallazgos reafirman la importancia de diferenciar las estrategias metodológicas según el nivel de competencia. En los niveles iniciales, se deben priorizar enfoques que refuerzen la comprensión básica y el desarrollo léxico-gramatical, mientras que en los niveles avanzados es clave fomentar la autonomía, el pensamiento crítico y la aplicación del idioma en contextos reales.

Desde la perspectiva intercultural de BICU, el aprendizaje del inglés debe articularse con la diversidad cultural y lingüística de su comunidad estudiantil. El uso de metodologías activas contextualizadas —conectadas a la vida cotidiana, el entorno caribeño y las dinámicas comunitarias— fortalece tanto la apropiación del idioma como su relevancia social. Para ello, se requiere una formación docente continua, orientada a la implementación efectiva y adaptativa de estas estrategias en escenarios educativos multiculturales (Mendoza y Flores-Pacheco, 2021).

La Figura 5 evidencia una fuerte relación entre la frecuencia de uso de estrategias activas y los indicadores de aprendizaje significativo en inglés en BICU. El aprendizaje basado en proyectos presenta la mayor correlación ($R^2 = 0.9143$), destacándose como una estrategia altamente efectiva en niveles avanzados por su capacidad para facilitar la transferencia del conocimiento a contextos reales (Rodríguez-Sandoval *et al.*, 2010).

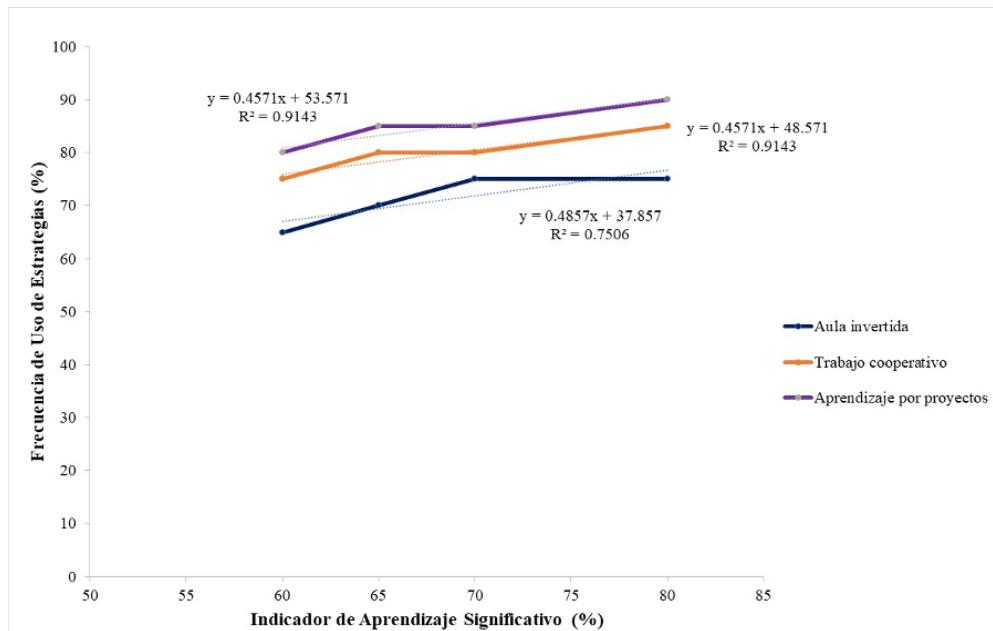
De forma similar, el aprendizaje cooperativo mantiene una alta correlación ($R^2 = 0.9143$), especialmente en niveles iniciales, donde promueve la participación y la construcción colectiva del conocimiento (Gómez Hurtado *et al.*, 2020). En contraste, el aula invertida muestra una correlación moderada ($R^2 = 0.7506$), efectiva en niveles intermedios, aunque condicionada por el acceso a tecnología y la autonomía del estudiantado (Sanhueza Lesperger y Otundo Briceño, 2020).

Estos resultados confirman que la elección de estrategias activas debe responder tanto a su impacto pedagógico como a su viabilidad operativa. El aprendizaje cooperativo resulta ideal en etapas básicas para fortalecer la confianza y la motivación, mientras que, en niveles superiores, el aprendizaje basado en proyectos ofrece mayores beneficios para el desarrollo autónomo y comunicativo. El aula invertida puede ser un recurso complementario siempre que existan condiciones estructurales adecuadas.

Desde el enfoque intercultural de BICU, estas estrategias deben adaptarse a las realidades lingüísticas y culturales del estudiantado. Integrar actividades contextualizadas con el entorno caribeño fortalece la pertinencia del idioma y su función como herramienta de transformación social (Mendoza y Flores-Pacheco, 2021). Se recomienda continuar investigando otras dimensiones del aprendizaje del inglés—como la fluidez oral o la precisión gramatical—para enriquecer los modelos pedagógicos interculturales y sostenibles que impulsa la universidad.

Figura 5

Relación entre indicadores de aprendizaje significativo y la frecuencia de uso de estrategias activas



V. CONCLUSIONES

La investigación confirmó que la incorporación de estrategias activas en la enseñanza del inglés en BICU favorece un aprendizaje más participativo, autónomo y significativo. No obstante, su impacto varía según el nivel de competencia lingüística y el tipo de metodología empleada, lo que evidencia la necesidad de implementar propuestas pedagógicas diferenciadas y progresivas.

En los niveles A1 y A2, el aprendizaje cooperativo y la gamificación resultaron eficaces para motivar al estudiantado y reducir barreras afectivas, aunque con limitaciones en el desarrollo de habilidades comunicativas complejas. En los niveles B1 y B2, metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y las simulaciones demostraron mayor efectividad al fortalecer la fluidez, la aplicación contextual del idioma y la autonomía del estudiante.

La efectividad de estas estrategias está condicionada por factores estructurales como la preparación docente, el acceso desigual a recursos tecnológicos y la ausencia de sistemas de evaluación formativa. Abordar estas brechas requiere una planificación didáctica escalonada y un fortalecimiento institucional orientado a la formación continua y la equidad tecnológica.

En respuesta, se plantea un Plan de Mejora que contemple: (1) la optimización del aula invertida con acceso equitativo a TIC; (2) el fortalecimiento del aprendizaje cooperativo en niveles iniciales; (3) la expansión del aprendizaje basado en proyectos en niveles superiores; y (4) la creación de entornos de aprendizaje culturalmente pertinentes.

En síntesis, las estrategias activas —cuando se implementan con rigor metodológico y pertinencia intercultural— se consolidan como pilares de una educación transformadora. En BICU, el aprendizaje del inglés trasciende la dimensión académica, convirtiéndose en una herramienta de empoderamiento personal, profesional y comunitario, en consonancia con el modelo educativo comunitario e intercultural de la universidad.

VI. REFERENCIAS

- Aramendi Jauregui, P., Bujan Vidales, K., Garín Casares, S., y Vega Fuente, A. (2014). Estudio de caso y aprendizaje cooperativo en la universidad/Case study and cooperative learning at university. *Revista RECFOP*, 18(1). <https://www.ugr.es/~recfpro/rev181COL13.pdf>
- Bravo-Cobeña, G. T., y Vigueras-Moreno, J. A. (2021). Metodologías activas en el proceso de enseñanza – aprendizaje del idioma inglés en Bachillerato. *Polo del conocimiento*, 6(2). <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2272>
- Dörnyei, Z. (2005). *The Psychology of the Language Learner: Individual Differences in Second Language Acquisition*. Routledge.
- Gardner, R. C. (1985). *Social Psychology and Second Language Learning: The Role of Attitudes and Motivation*. Edward Arnold.
- Gómez Hurtado, I., García Rodríguez, M. del P., González Falcón, I., y Coronel Llamas, J. M. (2020). Adaptación de las metodologías activas en la educación universitaria en tiempos de pandemia. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 415–433. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.022>
- Guayanlema Chávez, I., Castillo Llamuca, D., Illicachi Rojas, G., y Quishpi Espinel, L. (2023). Metodologías activas para el aprendizaje del idioma inglés en la educación superior. *Dominio de las Ciencias*, 9(3), 1706–1718. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3607>

- Llobet, J. R., Álvarez, M. R., y Vélez, O. C. (2015). Aprendizaje basado en problemas, estudio de casos y metodología tradicional: una experiencia concreta en el grado en enfermería. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 196, 163–170. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.07.029>
- Mendoza, J. F., y Flores-Pacheco, J. A. (2021). Competencias digitales en la formación continua del profesorado, un estudio de caso para la Bluefields Indian & Caribbean University - BICU, Nicaragua. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, 39, 157–169. <https://doi.org/10.5377/farem.v10i39.12621>
- Roa González, J., Sánchez Sánchez, A., y Sánchez Sánchez, N. (2021). Evaluación de la implantación de la gamificación como metodología activa en la Educación Secundaria española. *ReiDoCrea. Revista de Investigación y Docencia Creativa*, 10(12), 1–9. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/66357>
- Rodríguez-Sandoval, E., Vargas-Solano, É. M., & Luna-Cortés, J. (2010). Evaluación de la estrategia “aprendizaje basado en proyectos”. *Educación y Educadores*, 13(1), 13–25. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83416264002.pdf>
- Sanhueza Lesperguer, E. T., y Otondo Briceño, M. (2020). Metodologías activas en educación superior para mejorar los procesos de aprendizaje en estudiantado de enfermería. *Index de Enfermería*, 29(4), 257–261. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962020000300015
- Ushioda, E. (2011). Motivating Learners to Speak as Themselves. In Z. Dörnyei & E. Ushioda (Eds.), *Motivation, Language Identity and the L2 Self* (pp. 11–33). Multilingual Matters.